

DECLARACIÓN DE PAZ

6 de agosto de 2010

En compañía de los *hibakusha* quienes, en un día como hoy hace 65 años, fueron arrojados sin comprender por qué en un infierno, más allá de sus terribles pesadillas y, sin embargo de alguna manera lograron sobrevivir y también junto con las muchas almas que fueron víctimas de una muerte injustificada, recibimos a este 6 de agosto reafirmando la determinación de que “Nadie más debe sufrir jamás semejante horror”

A través de la voluntad inquebrantable de los *hibakusha* y otros residentes, con la ayuda de todo Japón y el mundo, Hiroshima es ahora reconocida como una ciudad hermosa. Hoy en día aspiramos a ser “un modelo de ciudad para el mundo” e incluso para acoger los Juegos Olímpicos. Trascendiendo las torturas del infierno, confiando en los pueblos que aman la paz mundial, los *hibakusha* ofrecen un mensaje que son la piedra angular de la Constitución de la Paz de Japón y un faro para el mundo.

Los resultados de la Conferencia de Revisión del Tratado para la No Proliferación Nuclear celebrada en mayo pasado, dan fe de la influencia de ese faro de orientación. En el documento final se expresa la intención unánime de las partes para buscar la abolición de las armas nucleares, toma nota de la valiosa contribución de la sociedad civil, observa que hay una mayoría a favor en la determinación de límites de tiempo en la campaña de eliminación de las armas nucleares y destaca la necesidad de una convención sobre armas nucleares o un nuevo marco jurídico. De esta manera, se confirma que nuestro futuro depende de la adopción de las medidas articuladas por Hiroshima-Nagasaki, de Alcaldes por la Paz, que representa a más de 4000 ciudades miembro y de los dos tercios de todos los municipios japoneses que apoyaron formalmente el Protocolo de Hiroshima-Nagasaki.

Que el grito de nuestra conciencia, la voz del anhelo de la sociedad civil para un futuro libre de armas nucleares, hayan sido oídas en la ONU, se debe en gran medida a la dirección de Su Excelencia Ban Ki-moon, quién hoy es el Primer Secretario General de la ONU en asistir a nuestra ceremonia de conmemoración de la Paz. El presidente Obama, el gobierno de los EEUU y la Asamblea de Alcaldes de los EEUU que cuenta con 1200 miembros, también ejercieron su poderosa influencia.

Esta ceremonia se honra hoy con la presencia de funcionarios del gobierno que representan a más de 70 países, así como por representantes de organizaciones internacionales, organismos no gubernamentales y grupos de ciudadanos. Ellos han venido para unirse a los *hibakusha*, a sus familias y a las personas de Hiroshima para compartir su profundo dolor y orar por un mundo más pacífico. Países poseedores de armas nucleares como Rusia, China entre otros, han asistido anteriormente, pero hoy, por primera vez tenemos con nosotros al embajador de los EEUU y a funcionarios del Reino Unido y Francia.

Es evidente que, la urgencia de eliminar las armas nucleares está impregnando la conciencia mundial, la voz de la gran mayoría se está convirtiendo en la fuerza preeminente para el cambio en la comunidad internacional.

Para aprovechar esta oportunidad sin precedentes y lograr realmente un mundo sin armas nucleares, es necesario, antes que nada, dar a conocer a todos los rincones del mundo, el inmenso anhelo de los *hibakusha* de lograr acortar la distancia entre su pasión y el resto del mundo. Desafortunadamente, muchos no son concientes de la urgencia, sus ojos todavía permanecen cerrados al hecho de que sólo a través de la suerte y no de la sabiduría, se pudo evitar la extinción humana.

Ahora ha llegado el momento para el gobierno japonés de tomar una acción decisiva. Se debe comenzar a tomar la iniciativa en la persecución de la extinción de las armas nucleares, decretando una legislación para los Tres Principios no Nucleares, abandonando el paraguas nuclear de los EEUU, ampliando la legalmente reconocida “area de lluvia negra” y aplicando medidas para el cuidado y la asistencia compasiva para aliviar a los *hibakusha* que están cada vez más mayores, en todas partes del mundo.

Además, el sincero compromiso y las acciones del Primer Ministro para hacer realidad el sueño de los *hibakusha*, nos llevaría a un nuevo mundo de “cero armas nucleares” para el año 2020. Un logro que igualaría al “descubrimiento del cero” en la historia de la humanidad. El podría, por ejemplo, confrontar a los líderes de los países poseedores de armas nucleares con la urgente necesidad de la abolición de las mismas, llevarlos a firmar una convención sobre las armas nucleares e instar a todos los países a realizar rigurosas reducciones en el presupuesto de lo relacionado a gastos nucleares y militares. Sus opciones son infinitas.

Nosotros los ciudadanos y las ciudades también actuaremos. De acuerdo con el “Llamamiento de Hiroshima” adoptado durante la Conferencia de Hiroshima para la Total Abolición de las Armas Nucleares para el 2020 realizada la semana pasada, trabajaremos estrechamente con las naciones que tengan nuestras mismas aspiraciones, con los organismos no gubernamentales y con las propias Naciones Unidas para generar una gran marejada en la historia de la demanda de un mundo libre de armas nucleares para el 2020.

Finalmente, en este, 65º aniversario del bombardeo atómico, expresamos de todo corazón nuestra más solemne condolencia a las almas de las víctimas de la bomba atómica. Por la presente, declaramos que no podemos forzar a las personas más pacientes en el mundo, los *hibakusha*, a seguir siendo pacientes por más tiempo. Ahora es el momento de dedicarnos, sin reservas, a la tarea más crucial que enfrenta la humanidad, para dar a los *hibakusha* un mundo libre de armas nucleares, lo que les haga exclamar felizmente “Estoy muy contento de haber vivido para ver este día”.

Tadatoshi Akiba
Alcalde
Ciudad de Hiroshima
Traducido: Ability InterBusiness Solutions, Inc